

Acapulco Gro. 24 de septiembre de 1986

Dres. Haller y Hiller
 Bienhechores estimados:

Me pesa en el alma no poderme expresar en su misma lengua para comunicarles tdo lo que siento y todo cuanto quisiera pues les he enviado varias cartas y parece que no me entienden o no quieren creerme.

Sea lo primero manifestarles mi más profundo agradecimiento por la valiosa ayuda con que me han venido favoreciendo. gracias a esa ayuda y a la del Sr. Hettinga, hemos podido proseguir los trabajos de la capilla y casa de las madres; Los de la capilla se suspendieron para hacer la casa y en esta semana que ya finaliza se ha colado la loza de la segunda planta; pero hasta aquí vamos a suspender los trabajos porque ya no cuento con nada...

De España me han informado que en la revista EINSICHT del mes de julio, del año en curso, se dice que trabaja conmigo el P. Agustinus Pohl, al que llaman viejo-católico, y que él será el Rector del Seminario de Hermosillo advirtiéndome al mismo tiempo que ya antes fracasé por ponerlo en manos no idóneas.

A lo primero: Nunca he dicho que el padre agustinus trabaja conmigo y mucho menos que él vaya a dirigir el seminario mexicano;

A los segundo: Fracasó el seminario en Róchester y se sesbandaron los seminaristas, porque el señor B. resultó ser un degenerado, un homosexual, se crea o no se crea.

De Cambridge dicen, que un franciscano nunca es un viejocatólico, que lo más que puede ser es ANGLICANO. Yo sí faculté al P. Pohl para que pusiera el seminario como lo tenía pensado, pero al mismo tiempo le advertía que no iniciara ningún trabajo, sin antes ponerse de acuerdo con los Doctores Haller y Hiller, y yo supongo que lo vaya hacer. Si Uds. tienen algunas pruebas en su contra, les agradecería me las mandaran para que apoyado en ellas rompa con él. De otro modo, cómo voy a darle la espalda? Durante los quince días que conmigo estuvo no pude notarle ninguna falla.

Se están ultimando los trabajos para que el seminario comience y pidan a Dios que no haya tropiezos en su marcha, a fin de que pronto tengamos sacerdotes.

Dios nos ha asistido y nos ha favorecido, pues otro poblado más se nos ha sumado, San Isidro; hemos tomado posesión del templo que aún no terminan pero que ya puede oficiarse allí. Esto, como es natural disgusta a los sacerdotes herejes y hace que se pongan rabiosos. El 8 de los corrientes, en el poblado de Atempa, en el que solo contamos con cinco familias, pero al que cada mes visitamos para celebrarles el Santo Sacrificio y administrales los demás sacramentos, a la salida, cuando ya al-
zabamos la carretera nos atravesaron dos camionetas y como ochenta hombres y mujeres comenzaron a gritar injurias contra mí y a exigir que me bajase de mi vehículo; muchos de los hombres estaban alcoholizados y estaban armados de machetes. Tuve que bajarme y sin atender razones ni dejar que hablara, me llevaron a mí y a los que me acompañaban, a la comisaría, no para otra cosa, sino para seguirnos injuriando delante del comisario. En ese momento me parecía estar en Moscú y estar sometido a un tribunal popular. A los jefes de las cinco familias los tuvieron encarcelados y les amenazaban con expropiarlos de todos sus bienes, si insistían en seguirme. Todo este teatrillo fue muy bien organizado por dos curas herejes.

En el poblado de San Juan Tetelcingo, las autoridades municipales sobornadas también por sacerdotes, me prohibieron que fuera más; pero como allí cuento con una inmensa mayoría no han podido hacerme nada. En fin, de todo participamos, de satisfacciones y angustias, de penas y alegrías, pero todo por el triunfo de Cristo y de su Iglesia.

Que Dios N.S. me los bendiga.

+ *huérfano*

Ado